UNIVERSIDAD CENTRAL

"INCLUSIÓN: PUENTE CARENTE ENTRE COLEGIO Y UNIVERSIDAD"

Mauricio González Bonilla[1]
Alejandro Rodríguez Mendieta[2]
Facultad de Ciencias Sociales, Humanidades y Arte
Departamento de Ciencias Sociales

"De esta manera, la educación se rehace constantemente en la praxis. Para *ser*, tiene que *estar siendo"*

Paulo Freire, Pedagogía del oprimido.

Descripción del sistema educativo para sordos en el Distrito de Bogotá.

Según el Censo de 2005 en Colombia había 456.642 personas con dificultades auditivas, y según datos actuales de la Secretaría de Salud distrital y del Ministerio de Educación, en Bogotá hay cerca de cien mil jóvenes en edad escolar, pero siete de cada diez no están en el sistema de educación (Consejode Bogotá, 2014). El problema es aún mayor si se tiene en cuenta que de esa población, tan sólo el 6,7% termina la educación media y apenas el 3,1% la formación profesional. A pesar de este panorama Nacional, la Capital es pionera en atención a la población en condición de discapacidad, lo cual ya es muy diciente frente a las condiciones que se pueden presentar en el resto del país.

La atención de la educación pública en el Distrito se hace en nueve instituciones educativas según la Federación Nacional de Sordos de Colombia, FENASCOL, aunque según el

[1]Licenciado en Filosofía y Ciencias Religiosas Universidad de Santo Tomás, especialista en Educación Sexual Universidad Manuela Beltrán, Magister en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás y Doctorante en Procesos Sociales y Políticos en América Latina de la Universidad de Arcis, Santiago de Chile. Profesor universitario de Ciencias Sociales y Educación Básica, coordinador académico facultad de ciencias sociales, Humanidades y Artes de la Universidad Central.mgonzalezb2@ucentral.edu.co

[2] Lingüista universidad Nacional de Colombia, Magíster en Lingüística española del instituto Caro y Cuervo. Docente universitario, encargado del centro de escritura de la Facultad de ciencias sociales, Humanidades y Artes de la Universidad Central. Líneas de investigación: estudios en neurociencias ciencias cognitivas y procesos de comprensión del lenguaje. arodriguezm7@ucentral.edu.co

directorio de la Secretaría de Educación Distrital, SED, hay 13 colegios oficiales que ofrecen los tres niveles de educación (básica primaria, básica secundaria y media) para discapacidades auditivas, auditivas-motoras y auditiva múltiple; dentro de estos aparece el colegio Jorge Eliércer Gaitán registrado con atención a discapacidades auditivas-motora (SED, 2014, Población con).

Contextualizando se puede agregar la existencia de dos modelos de educación que se manejan son: Aulas para sordos e Integración con el intérprete. El primero es exclusivamente para la comunidad de sordos, de modo que un docente tiene un grupo que suele ser de muy pocos estudiantes, lo cual implica el manejo en un aula de varios niveles, por ejemplo primero y segundo, o décimo y undécimo. Las dificultades de este modelo inician por esta misma característica de varios niveles en un aula, además de la falta de integración del sordo con el oyente. Por su parte, el modelo de integración con el intérprete es cuando en un salón de clase se mezclan ambas poblaciones estudiantiles, el docente del área dirige su clase y el intérprete trabaja a favor de la población sorda; éste es el modelo en el que se ha hecho la observación de la experiencia.

Por otro lado es menester tener en cuenta que cuando se afronta el paso de un estudiante que culmina la educación media a la universidad, se debe tener en cuenta una serie de factores que determinantes en el proceso de inclusión educativa: a) el nivel educativo alcanzado por el estudiante en la media secundaria; b) disponibilidad de una estructura universitaria de atención, desde la planta física, los recursos de estudio, diseños curriculares y didácticos, preparación docente y equipo humano; c) la inclusión social en la comunidad académica, posibilidad de interacción comunicativa; d) disponibilidad de recursos económicos para el pago de recursos para el estudio (equipos e intérprete). Aunque reconocemos que hay muchas otras dificultades, en nuestro proceso de observación y trabajo de campo en el aula, registramos estos cuatro que son los más sobresalientes; otros que no hemos tenido en cuenta por el nivel del desarrollo de la investigación es el de la formación que recibe de los padres respecto de las capacidades del joven para afrontar estudios superiores, la influencia de factores sociales sobre la actitud del joven frente a la

educación superior y lo relacionado con el insuficiente reconocimiento del marco legal colombiano para garantizar la inclusión educativa en la universidad.

En la pesquisa documental realizada, apenas se encontró un trabajo en esta misma línea, de las investigadoras Angélica Patricia Sánchez Castro y Marisol moreno Angarita, quienes pertenecen al Grupo de investigación Oralidad, escritura y otros lenguajes de la Maestría en discapacidad e inclusión social de la Universidad Nacional de Colombia (2011). Si bien el trabajo es detallado,la investigación que se está realizando complementay aporta en dos grupos los principales problemas en la relación de educación media y universidad para los estudiantes sordos.

1. **Exclusión por: Estructura universitaria para la atención a la población sorda**

Una revisión de la información digital disponible en los portales de distintas universidades colombianas hace evidente que hay una preocupación por el tema. Por ejemplo, la Universidad de Antioquia desarrolló una serie de investigaciones entre 2006 y 2008, encontraron que no tenían un sólo estudiante sordo y hablante de Lengua de Señas Colombiana, LSC. Por su parte, la Universidad Nacional tiene, dentro del Departamento de Bienestar Universitario, el Sistema de Inclusión Educativa, SIE. Desde allí se ha hecho acompañamiento a proyectos de investigación de estudiantes de Maestría y pregrado de distintas áreas, quienes han planteado diseños web para estudiantes discapacitados o trabajos en diseño industrial que propusieron un sistema de impresión de pruebas académicas para estudiantes ciegos. No obstante, es más la cantidad de estudios y propuestas particulares que la implementación de ambientes institucionales para la formación de sordos.

Son las universidades públicas las que lideran los procesos de inclusión, como la Universidad del Valle que a inicios de 2013 dio apertura al pregrado "Tecnología en Interpretación para Sordos y Sordociegos", además de disponer de la “Política Institucional de Discapacidad e Inclusión de la Universidad del Valle”. De un modo semejante, la Universidad Pedagógica Nacional ofrece gratuitamente la asistencia de intérprete para los

estudiantes con discapacidad auditiva, esto es, desde el modelo de integración con el intérprete. Aunque estas iniciativas institucionales están en crecimiento, su alcance es mínimo y en el sector privado es nulo.

Los estudiantes sordos que deciden y pueden ingresar a la universidad deben pagar por el servicio del intérprete personal, cuyo valor está cerca del millón trescientos mil al mes. Esta restricción económica e institucional se constituye en un factor de exclusión que no se relaciona únicamente con el acceso a la educación, o con la posibilidad de formarse y acceder posteriormente a un trabajo bien remunerado, sino que es una limitación a lo más básico del desarrollo de una persona como lo es su dimensión intelectual.

2. Exclusión por: Nivel académico

Del mismo modo como se habla de las condiciones de acceso a los espacios físicos, también hay limitaciones a los simbólicos que, en últimas, son los de la formación escolar y ciudadana. Desde la lingüística hay un concepto que describe a las personas que comparten un sistema de significación y de comunicación común, por el cual se hacen particularmente cercanos y diferentes de los otros grupos, esto es una comunidad lingüística. Los sordos comparten la lengua visoespacial, Lengua de Señas Colombiana, LSC, la cual es su lengua materna o primera. Por tal razón, el español es su segunda lengua y esto, a su vez, implica que las clases las asumen dentro de los procesos de bilingüismo.

Los dos canales de comunicación en la escuela son el oral y la escritura. Como ya se mencionó, el caso de estudio involucra oyentes y no oyentes quienes requieren la intervención del intérprete que los apoya en la traducción de la oralidad del docente hacia el estudiante y viceversa. Allí se pueden presentar los diversos fenómenos de la traducción, en primer lugar, no hay una traducción literal, sino más bien ajustes de sentido, por lo cual el concepto más usado es el de interpretación; también se presenta la ausencia de las marcas del contexto que porta el texto y que son propias de la lengua de origen, pero ese contexto puede variar en la lengua de término. Éste último hace referencia, por ejemplo, a que las

palabras adquieren un valor específico según sus contextos de uso, pues cada campo de conocimiento dota a los términos del valor que necesita, sin tener en cuenta el contexto social. Este sería el caso que afronta un traductor frente a la "reflexión", pues para un hablante nativo del español puede haber confusión en el uso del término para la Filosofía, la Física y para la Religión.

Aquí entramos en un aspecto particular del proceso de inserción del estudiante sordo en las llamadas comunidades o culturas académicas (Carlino, 2003) y es el de las necesidades de traducción para los campos específicos del saber. El intérprete que está en el salón de clase acompañando al profesor de la materia se ve obligado a dar una breve explicación del término, lo que implica un trabajo semántico, además, deletrearlo, otra tarea morfológica, pero además crearle una seña, es decir, generar el lexema en LSC, trabajo lexicográfico. En definitiva, el proceso de aprender en un campo de conocimiento es todo un trabajo de adaptación lingüística que se da en medio de la presentación y discusión de un tema en el aula.

Experiencia con la literatura

Ante las dificultades observadas frente al nivel académico de los estudiantes sordos se propuso enfatizar en las habilidades de comprensión lectora. Para nadie es noticia los malos resultados de las pruebas internacionales PISA y PIRLS, con mayor razón resulta ser importante trabajar con una comunidad para quienes la lectura de un libro en español es un asunto de bilingüismo.

A partir de la identificación de las dificultades con los campos de conocimiento científicos, en undécimo se propuso tomar como material un texto literario. En un primer momento, se supondría que estaría superado el asunto del lenguaje técnico de las asignaturas, pero surgió el asunto del lenguaje particular de los grupos humanos, esto es, que cada comunidad tiene términos particulares para describir su entorno. El texto seleccionado fue *Los Hijos del Viento* de Fernando Soto Aparicio, y fue escogido por la pertinencia en el contexto social que vive el país respecto de la 'locomotora de la minería' y el abandono estatal de las

comunidades indígenas que en medio del conflicto armado están, su mayoría, en riesgo inminente de extinción física y cultural.

En esta actividad fruto del trabajo investigativo teórico-práctico, se cruzan dos procesos académicos, el primero comprensión de lectura y el segundo el acercamiento al texto escrito. En este caso no son dos procesos idénticos, pues la lectura del español como segunda lengua es una tarea bastante dispendiosa para los sordos, de modo que el equipo de intérpretes de colegio ha hecho el proceso de traducción del libro a LSC. En esta intensa labor han surgido los fenómenos lingüísticos antes mencionados, como la adaptación morfológica, semántica y lexical cuando se introduce un nuevo concepto. El texto del escritor Soto Aparicio narra la vida de una comunidad indígena encarnada en una joven mujer que lucha contra el poder trasnacional de una petrolera en medio de la selva que está siendo arrasada. Cuando un hablante de español como primera lengua encuentra un nuevo término, lo busca en un diccionario de español y comprende la definición que allí está, pero cuando un lector de LSC se enfrenta a un nuevo término es la misma experiencia que tenemos al intentar comprender una palabra de alemán usando un diccionario en alemán.

Por esta razón, el proceso de la adaptación de materiales para la LSC tiene un trabajo extenso: hacer conocer la 'grafía' del término, definirlo y crearle su correspondiente señal. Por tanto, la secuencia narrativa se ve suspendida por la intervención de un mensaje metalingüístico, es decir, dejamos de hablar de los personajes, para usar palabras que hablan de palabras y luego se retoma el relato. Estas características de los materiales para sordos generan dificultades en la comprensión lectora, pues así sea un texto en LSC, tendrá estas propiedades de interferencias metatextuales. Por otro lado, el proceso de acercamiento al texto escrito implica que el estudiante debe hacer la lectura del libro con el apoyo del material que se ha traducido, pues las actividades en el aula retoman el texto escrito para los procesos de discusión colectiva y los de evaluación.

Los materiales de trabajo académico.

La actividad que se está desarrollando con el texto literario en español y en LSC ya advierte las restricciones que enfrentará el estudiante sordo en la universidad, puesto que en el colegio tienen el apoyo de las intérpretes en el salón y algunos pocos materiales traducidos, pero en un pregrado es casi imposible que encuentren el material y apoyo humano para la traducción. Como es bien sabido, en la academia se suele usar textos de reciente publicación con una gran variedad de fuentes de autores y editoriales. Esto implica que si se traduce un texto puede fácilmente ser reemplazado por otro más reciente o de otros autores. En segundo lugar, está la disponibilidad de recursos de aprendizaje para el estudiante, ¿cómo almacenar los materiales visuales? Nuestras bibliotecas están diseñadas para guardar los textos escritos y algunos materiales audiovisuales que tienen los permisos de publicación editoriales. Sin embargo, en estas publicaciones aparecen avisos como "Todos los derechos reservados" o "Se prohíbe la reproducción parcial o total de la obra", lo cual haría ilegal que las universidades o algún centro de estudios almacene en un repositorio los materiales que, como el libro *Los hijos del viento*, se traduzcan a LSC.

Ante este panorama se puede pensar que la mejor forma de que un estudiante sordo afronte el paso de la educación media a la superior es haciéndose completamente bilingüe, pero estos juicios son claramente absurdos si se comparan con otras situaciones de bilingüismo. Por ejemplo, un oyente y hablante de español recibe clases de inglés desde la básica primaria, según los lineamientos curriculares de idiomas extranjeros, hasta la media. En total, ha pasado once años de su vida en contacto con la lengua, pero cuando ingresa a la universidad entre en conflicto cuando se le presenta un texto en inglés. Ahora, no es difícil imaginar la situación de alguien que nunca ha escuchado el español y ninguna otra lengua. Es más, el requisito que el Ministerio de Educación tiene para la graduación de estudiantes de pregrado de nivel profesional es que demuestren, al finalizar sus estudios, el nivel B2 según el marco común europeo para las lenguas.

Otro factor fundamental para en la inclusión del estudiante en el entorno universitario es la posibilidad de que pueda constituirse como parte de una comunidad mediante la interacción comunicativa, lo cual resulta poco ventajoso, puesto que la LSC es poco conocida, incluso por las familias de las personas sordas. Si bien los estudiantes de nuestro grupo de trabajo

se encuentran en contacto permanente con oyentes, en la universidad afrontarán un panorama de un nuevo grupo con saberes especializados. Justamente, uno de los apoyos que hay para el desarrollo de la lectura es el trabajo con grupos lectores, en los que se construyen discusiones que son el contexto del contenido leído.

La universidad y los recursos

Como antes se mencionó, las universidades colombianas han hecho una serie de investigaciones para el estudio y la elaboración de entornos que faciliten la inclusión social y educativa de la población sorda. Dentro de estas se pueden identificar dos grandes tipos, las cualitativas con fines de interpretación de condiciones sociales y las investigaciones aplicadas con el desarrollo de prácticas o tecnologías que soportan la inclusión. A partir de ambos hallazgos, es urgente que haya un centro que coordine los numerosos resultados que uno y otro lado aportarían a la participación de los estudiantes sordos.

Siendo el problema de la traducción la limitante más evidente, y teniendo en cuenta las restricciones económicas del estudiante o de la institución para pagar un intérprete personal, se debería recurrir a los soportes tecnológicos de traducción. El caso más exitoso para la LSC es el software gratuito que diseñó el ingeniero de sistemas Jorge Enrique Leal para la traducción de español a LSC. En este caso, se ingresa el texto en español, y en la pantalla se hace la traducción con el uso de un personaje virtual modelado en tres dimensiones. Hasta el momento se encuentra en versión beta y está disponible en el App Store para dispositivos móviles iPad y iPhone. La otra vía de comunicación es un poco más compleja, es decir, que alguien verbalice en LSC y el traductor reconozca el movimiento de brazos, manos y dedos para que pueda hacer el correspondiente texto en español.

Además del compromiso ético que implica la inclusión educativa de los sordos en la educación superior, esto resulta ser de gran interés para la investigación social y el desarrollo tecnológico con todo el potencial para los distintos campos de conocimiento científico. Con tan sólo abordar los proceso de lectura y escritura para facilitar el paso de la educación media a la superior se conjugan los conocimientos de la las ciencias cognitivas,

la informática y la electrónica. Apenas queda por decir que nuestra investigación en el aula está comenzando y que el horizonte de acción tendrá que buscar la colaboración de más agentes que faciliten la producción de los recursos necesarios para que la inclusión no sea únicamente de papel, sino que dé señas de ser acción.

Bibliografía

Carlino, P (2003). Leer textos científicos y académicos en la educación superior: Obstáculos y bienvenidas a una cultura nueva. En: *Uni-pluriversidad*, Vol. 3 No. 2, 2003, Versión digitall. Medeillín: univesidad de Antioquia, Facultad de Educación.

Consejode Bogotá (2014). *El tamaño de la exclusión educativa*. Documento recuperado el 25 de julio de 2014 en: http://concejodebogota.gov.co/el-tamano-de-la-exclusion-educativa/cbogota/2014-07-25/082932.php

Sánchez C, Angélica P y Moreno A (2011). *Barreras en la transición del colegio a la universidad: Una mirada a la formación de personas sordas en Bogotá*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Medicina: Grupo de investigación Oralidad, escritura y otros lenguajes.

Secretaría de Educación Distrital (2004). *Integración escolar de sordos usuarios de la Lengua de Señas Colombiana LSC en Colegios Distritales*. Bogotá: Editado y publicado por la Secretaría de Educación Distrital – SED. Documento recuperado el 25 de julio de 2014 en: http://www.sedbogota.edu.co/AplicativosSED/Centro_Documentacion/anexos/publicaciones_2004_2008/integracion_escolar_sordos.pdf

Secretaría de Educación Distrital (2004). *Población con Discapacidad y/o excepcionalidad*. Documento recuperado el 25 de julio de 2014 en: http://www.sedbogota.edu.co/archivos/Temas%20estrategicos/Matriculas/2013/necesidades-educativas.html